

en colmenas, las quales son muy chicas, no hazen panal como las nuestras, sino ciertas bexiguitas como nuezes de cera, todas juntas unas á otras, llenas de la miel; para castrarlas no hazen mas sino abrir la colmena y rebentar con un palito estas vexiguitas, y assi corre la miel y sacan quando les parece la cera; las demas crian por los montes en concavidades de arboles y de piedras, y allí les buscan la cera; de la qual y de miel abunda esta tierra mucho, y la miel es muy buena, salvo que como es mucha la fertilidad del pasto de las abejas sale algo tocada del agua y es menester darle un hervor al fuego, y con dárselo queda muy buena y de mucha dura. La cera es buena, salvo que es muy humosa y nunca se ha acertado que sea la causa, y en unas provincias es muy mas amarillá por razon de las flores. No pican estas abejas, ni hazen quando las castran mal.

Mucha es y muy de notar la diversidad de yerbas y flores que á Yucatan ornan en sus tiempos, assi en los árboles como en las yerbas y muchas dellas á maravilla lindas y hermosas y de diversas colores y olores: las quales allende el ornato de que los montes y campos atavian, dan abundantísimo mantenimiento á las auejitas para su miel y cera. Pero entre ellas porné aquí algunas assi por su preciosidad de olor y hermosura, como por el provecho que dellas los moradores de aquellas tierras tienen. Hay assen-

jos muy mas frescos y olorosos que los de acá y de mas largas hojitas, y delgadas, y críanlos los indios para sus olores y recreacion, y he visto que se hazen mas hermosos con echarles cernada las indias al pié. Ay una yerua de muy anchas hojas y de altas y gordas ramas de singular frescura y fertilidad, porque de pedaços de las ramas se dan tanto que crecen en manera y muchedumbre de las mimbreras, aunque en nada le son de comparar: tractada un poco la hoja entre las manos tiene el verdadero olor del trébol, aunque lo pierde despues de seca, es muy buena para frescura de los templos en las fiestas y de esto sirve. Hay tanta aluahaca que estan los montes y los caminos llenos della en algunas partes, y con nacer en aquellas peñas es muy fresca hermosa y olorosa, aunque no se compara á la que se cria en las huertas llevada de acá, que es cosa de ver lo que cria y ensancha cada pié. Hay una flor que llaman *tiazula* del mas delicado olor que yo he olido y mucho mas que los jazmines, es blanca, y ayla morada clara, y porque es su tronco de cebollas gordas se podria traer á España. Es pues desta manera, echan sus cebollas unas espadañas altas y gruessas muy frescas, que todo el año duran y dan una vez en el año en medio un mastil verde ancho como tres dedos y gordo, y tan largo como las espadañas. En este al cabo salen las flores en un manojo, cada una de un xeme de largo con el peçon, abiertas que dan cinco hojitas largas y abiertas, y ciérralas por lo

bajo una tela blanca delicada, y enmedio tienen unas telitas *amarillas* á maravilla hermosas de blanco y amarillo; cortado este bástago y puesto en un jarro de agua dura con muy suave olor muchos dias, porque no se abren las flores juntas sino muy poco á poco. Hay unas açucenas muy blancas y olorosas y que duran mucho en agua, y fáciles de traer acá, porque son tambien de cebolla y en todo semejantes á las açucenas; salvo que el olor es mas suave y no dañoso á la cabeça, y no tienen lo amarillo de las açucenas en medio. Hay una rosa llamada *ixlaur* que me han dicho que es de mucha hermosura y olor. Hay tambien un género de árboles que llaman *niete* que llevan muchas rosas blancas y otras amarillas y otras medio moradas: son de mucha frescura y olor y hazen dellas galanos ramilletes y los que quieren letuario. Hay una flor que llaman Rom, la qual es de mucho olor, y arde de gran calor quando huele; podriase facilmente traer acá, y son sus hojas á maravilla frescas y anchas. Sin estas flores y yeruas olorosas hay otras muy provechosas y medicinales, entre las quales hay dos maneras de yerua mora muy fresca y muy linda. Hay mucha doradilla y culantrillo y una yerva con cuyas hojas cocidas y agua se quitan á maravilla las hinchazones de los pies y piernas. Hay otra muy singular para curar llagas viejas, que llaman *iaxpialche*. Hay tambien otra que tiene el mesmo sabor del hinojo, y se come y es muy buena para cozer agua y para curar llagas

puesta assi cruda como la passada. Hay en lo de Bayhalar çarçaparrilla. Tienen cierta yerua que crian en los pozos y en otras partes triangulada como la juncia pero muy mas gorda, de la qual hazen sus seras y suelenla teñir de colores y hazenlas muy lindas á maravilla. Tienen una yerua silvestre, y tambien que la crian en sus casas y es mejor, de la qual sacan su manera de cañamo de que hazen infinitas cosas para su servicio. Tambien se crian en algunos árboles sin ser de su cosecha un cierto género de yerbas las quales echan unas frutas como pequeños cohombros, de los quales se hazen sus gomas ó colas con que pegauan lo que habian menester.

Las simientes que para la humana sustentacion tienen son muy buen maiz y de muchas diferencias dello y colores, de lo qual cojen mucho y hazen trojes y guardan en silos para los años esteriles. Hay dos castas de habas pequeñas, las unas negras y las otras de diversos colores, y otras que han llevado los españoles blanquillas y pequeñas. Hay de su pimienta, muchas diferencias de calabazas, algunas de las quales son para sacar las pepitas para hazer guisados, otras para comer asadas y cozidas y otras para vasos de sus servicios; tienen ya melones y muy buenos y calabazas de España: hemos los puesto en cojer mijo y dase á maravilla bien y es buen mantenimiento; tienen una fructa á maravilla fresca y sabrosa que se siembra y la raiz que sale

nace como nabo gordo y redondo es la fruta, cómense crudas con sal: la otra raiz que nace debaxo de tierra sembrandola que es grande mantenimiento, y es de muchas diferencias, ca hay moradas amarillas y blancas, cómense cocidas y assadas y son buena comida y tiran algo á castañas, y ayudan assadas á beuer. Hay otros dos generos de raices buenas y son mantenimiento de los indios. Otras dos raizes hay silvestres que se parecen algo á las dos que primero he dicho, y ayudan en tiempos de necesidad de hambre á los indios, ca sin ella no curan dellas. Tienen un arbolillo de blandas ramas y que tienen mucha leche, las hojas del qual se comen guisadas y son como berças de comer y buenas con mucho tocino gordo. Plántanlo los indios luego do quiera que van á morar, y en todo el año tiene hoja que le coger. Hay muy frescas chicorias y criavanlas en las heredades, aunque no las saben comer.

Cosa es de mucho alabar á Dios con el propheta que dize admirable es Señor tu nombre en toda la tierra, por la muchedumbre de árboles que en esta tierra su magestad crió y todos tan desemejantes de los nuestros que hasta hoy se haya visto uno que conozca, digo en Yucatan, que fuera si he visto, y de todos tienen sus servicios y provechos los indios y aun los Españoles. Hay un árbol de cuya fruta que es como muy redondas calabças hacen los indios sus vasos, y son muy buenos, y hazenlos ellos muy pintados y galanos. Desta mesma casta hay

otro que lleva la fruta mas pequeña y muy dura; hazen della otros vasillos para unguentos y otros servicios. Hay otro el qual lleva una frutilla como avellanas del cuexco de la qual se hazen buenas quantas, y con la cáscara se lava la ropa como con xabon, y assi haze su espuma.

Criauan mucho el arbol del encienso para los demonios y sacauanselo hiriendo con una piedra el arbol en la corteza para que por alli corriese aquella goma ó resina; es arbol fesco, alto y de buena sombra y hoja pero su flor hace negra la cera donde lo hay. Hay un arbol que crian en los pozos muy hermoso de alto, y fresco de hoja, y quees maravilla lo que estiende sus ramas, las quales nacen en el tronco por mucha orden, ca nacen de tres en tres ó mas, á trozos á la redonda del arbol, y assi se van ellas extendiendo y la guia creciendo. Hay cedros, aunque no de los finos. Hay una casta de palo algo amarillo y de vetoso como enzina, a maravilla fuerte y de mucha dura y tan rezio que lo hallamos en las puertas de los edificios de Izamal, puestos por batientes y cargada la obra toda sobre ellos. Hay otro fortissimo y hazian del los arcos y las lanças y es de color leonado. Otro hay de color naranjado escuro de que hazian bordones, es muy fuerte y creo se dice *esbrasil*. Hay muchos árboles de los que dizen son buenos para la enfermedad de buas, llamanle *zon*. Hay un arbol que lleua leche la qual es rejalgat y llaga quanto toca, y su sombra es muy pestifera, especial

si se duerme á ella. Hay otro que todo él está lleno de pares de espinas largas y muy duras y gordas que no hay ave que en él jamas reposa ni se puede en él assentar, tiene aquellas espinas todas agujereadas por el tronco y llenas siempre de hormigas. Hay un arbol de muy gran altura y grandeza, lleva una fruta como algarrouas llena de unos piñones negros, y que en tiempo de necesidad hazen della los indios comida, y hazen de sus raizes cubos para sacar agua de los pozos y las norias. Otros árboles hay de cuyas cortezas hazen los indios cubillos para sacar agua para sí, y otros de que hazen las sogas, y otros de las cortezas de los quales majadas hazen un caldo para bruñir con él los encalados y házelos muy fuertes. Hay muy hermosas moreras y es buena madera, y tienen tantos otros árboles y de todo servicio y provecho que espanta. Tienen en los campos y montes muchas diferencias de mimbres muy largos, aunque no son mimbres, de los quales hacen cestas de todas maneras y con las quales atan sus casas y quanto han menester, y es muy grande el servicio que desto tienen á maravilla. Hay un arbol cuya leche es singular medicina para encarnar los dientes. Hay otro que lleva cierta fruta grande, llena de lana mejor para almohadas que las estopas del alcarria.

Temiendo hazer agravio á la fruta ó á sus árboles los he acordado poner por sí, y primero diré del vino como cosa que los indios mucho estimauan y y por eso la plantauan casi todos en sus corrales ó

espacios de sus casas. Es arbol feo y sin mas fruta de hazer sus raizes y miel y agua su vino. Hay en esta tierra ciertas parras silvestres y llevan comestibles uvas, y hay muchas en la costa de Kupul. Hay ciruelos de muchas diferencias de ciruelas y algunas muy sabrosas y sanas y differentissimas de las nuestras, ca tienen poca carne y gran cuesco, al reves de las que acá hay á que lo comparar; echa este arbol las frutas antes que las hojas, y sin flor, sino la fruta. Hay muchos plátanos y hanlos llevado los españoles que no los havia antes. Hay un arbol muy grande el qual lleva una fruta grande algo larga y gorda cuya carne es colorada, y muy buena de comer; no echa flor sino la propia fruta, muy pequeña y va creciendo muy poco á poco. Hay otro arbol muy frondoso y hermoso y que nunca se le cae la hoja, y sin echar flor echa una fructa de tanta y mas dulçura que la de arriba, pequeña, muy golosa y gustosa de comer y muy delicada, y hay unos mejores que otros, y tanto mejores que serian muy preciados si acá los tuviessemos: llámanlos en la lengua *Ya*. Hay otro muy hermoso y fresco arbol que nunca pierde la hoja y lleva unos higuillos sabrosos que llaman *Ox*. Otro arbol hay á maravilla hermoso y fresco y lleva la fruta como guevos grandes. Cójnla verde los indios y maduranla en ceniza, y madura queda á maravilla y al comer es dulce y empalaga como yemas de guevos. Otro arbol lleva otra fruta assi amarilla y no tan grande como estotra y

mas blanda y dulce que ella, la qual comida queda el cuexco como blando eriço todo, que es de ver. Hay otro muy fresco y hermoso arbol que lleva una fruta ni mas ni menos que las avellanas con su cáxcara, tienen debaxo aquella cáxcara una fruta como guindas, y su cuexco grande; llamanlas los indios *Vayam* y los Españoles *Guayas*. Hay una fruta que han los Españoles llevado, de buen comer y sana que llaman *Guayavas*. En las sierras hay dos géneros de árboles. El uno lleva unas frutas tan grandes como una buena pera, muy verdes y de gorda corteza, las quales maduran aporreandolas todas en una piedra, y son despues de muy singular sabor. El otro lleva unas frutas muy grandes, de la hechura de las piñas y tienen gustoso comer, ca son aguanasas y azedas, y tienen muchos cuexcos, pequeños, pero no son sanas. Hay un arbol el qual se dá siempre en los rasos, y nunca entre otros árboles sino solos ellos, cuya corteza es muy buena para adobar cueros, y sirve de çumac, lleva una frutilla amarilla sabrosa y golosa mucho para las mugeres. Hay un arbol muy grande y fresco al qual llaman los indios *On*: lleva una fruta como calabacillas grandezuelas de gran suavidad que parece á sabor de manteca y es mantecosa, y es de muy gran mantenimiento y sustancia. Tiene gran cuexco y delicada caxcara, y cómese cortado revanadas como melon y con sal. Hay unos cardos muy espinosos y feos, y crecen á troços siempre pegados á otros árboles y arrebueltos

á ellos. Estos llevan una fruta cuya corteza es colorada y semejante algo á la hechura de la alcachofa y blanda de quitar y sin ninguna espina. La carne que dentro tiene es blanca y llena de muy pequeños granos negros. Es dulce y delicada á maravilla y aguanosa que se deshaze en la boca; cómese á ruedas como naranjas y con sal, y no hallan los indios tantas por los montes quantas comen los Españoles. Hay un arbol fofo y feo aunque grande que lleva cierta manera de fruta grande llena de tripas amarillas muy sabrosas y coxquezuelos como cañamones y muy mayores los quales son muy sanos para la orina. Desta fruta hazen conserva buena, y echa el arbol la hoja despues de pasada la fruta. Hay un arbol algo espinoso pequeño el qual lleva una fruta de hechura de delgados pepinos y algo larga. Tiene alguna similitud su sabor con el cardo, y cómese assi con sal, partida á rebanadas, y los cuexcos son como los del cohombro, y muchos y tiernos. Si acierta á tener esta fruta algun agujero por algun accidente estando en el arbol, es una gomilla que en él se le recoje muy fino olor de algalia. Es tambien buena fruta para las mesinas enfermedades de las mugeres. Hay otro arbol cuya flor es azaz de suave olor, y cuya fruta es la que acá en España llaman del manjar blanco, y hay muchas diuersidades dellos en el llevar fruta buena y mejor. Hay un arbolito que suelen los indios criar en sus casas, el qual lleva unos erizos como las castañas, aunque no son tan

grandes ni tan ásperos. Abrense quando están en sazón y tienen dentro unos granillos de los quales usan, y aun los Españoles para dar color á los guisados, como lo dá el azafran, y tan fino el color que mancha mucho. Bien creo se me deben quedar mas frutas, pero todavia diré de la de las palmas, de las quales hay dos castas. Las unas sirven sus ramas de cubrir las casas, y son muy altas y delgadas, y llevan unos muy grandes razimos de una golosilla fruta negra, como garbanzos, y son le las indias aficionadas. Las otras son unas palmas baxas y muy espinosas, y no sirve su hoja de nada que es muy cortilla y rara. Llevan unos grandes razimos de una fruta redonda verde, tan grande es como guevos de paloma. Quitada la cáscara le queda un cuexco de gran dureza y quebrado sale del una pepita redonda tan grande como una avellana muy sabrosa y provechosa en tiempos estériles, ca hazen della la comida caliente que beven á las mañanas, y á falta se guisaría con su leche qualquier manjar como con la de las almendras.

Cójese mucho algodón á maravilla, y dáse en todas las partes de la tierra, de lo qual hay dos castas. La una siembran cada año, y no dura mas de aquel año su arbolito, y es muy pequeño. La otra dura el arbol cinco ó seis años y todos dá sus frutos, que son unos capullos como nuezes con cáxcara verde el qual se abre en quatro partes á su tiempo y allí tiene el algodón. Solíase cojer grana,

y dizen que era de la mejor de las Indias por ser tierra seca, y todavia cojen en algunas partes alguna poca los indios. Colores hay de muchas diversidades hechos de tintas de algunos árboles, y de flores, y porque los indios no han sabido perfeccionarlos con las gomas que le dan el temple que han menester para que no desdigan, desdizen. Pero los que cojen la seda han ya buscado remedios y dizen se daran tan perfectos como en las partes que mas perfectos se dan.

La abundancia que tiene esta tierra de aves es á maravilla grande, y tan diversas que es mucho de alabar al que dellas la hinchió como de bendicion. Tienen aues domésticas y que crian en las casas como son sus gallinas y gallos en mucha cantidad aunque son penosos de criar. Hánse dado á criar aues de España, gallinas y crian muchas á maravilla, y en todos los tiempos del año hay pollos dellas. Crian algunos palomas mansas de las nuestras, y multiplican mucho. Crian cierta casta de anadones blancos grandes, que creo les vinieron del Perú, para la pluma y assi los pelan muchas vezes las barrigas, y quieren aquella pluma para las labores de sus ropas. Hay mucha diversidad de páxaros y muchos muy lindos, y entre ellos hay dos castas de tortolillas muy saladas, y las unas muy chiquitas y domésticas para criar mansas. Hay un paxarito pequeño de tan suave canto como el Ruisenior que llaman *Ixylchamil*, anda en las paredes de las casas

que tienen huertas y en los árboles dellas. Hay otro páxaro grande y muy lindo de color verde muy escuro, que no tiene en la cola mas de dos plumas largas, y con no mas de la mitad, y al cabo pelos en ellas, y su morar es en los edificios, y no anda sino á las mañanas. Hay otros páxaros que en las travesuras y cuerpo son como las picaças, y grandes gritadores á la gente que passa por los caminos, que no la dexan ir secretas. Hay muchos avioncillos ó golondrinas, y yo he creido son aviones porque no crian en las casas como las golondrinas. Hay un páxaro grande y de muchas colores y hermosura, el qual tiene gran pico y muy fuerte, y anda siempre en los árboles secos asido con las uñas, agujereando las cortezas aherronadas con el pico tan rezio que se oye buena pieza, para sacar los gusanos de la carcoma de los quales se mantiene; y es tanto lo que agujerean estos páxaros, que estan los árboles que crian estos gusanos de alto abaxo hechos una criba de agujeros. Hay muchas aves del campo, buenas todas para comer, ca hay tres maneras de muy lindas palomitas pequeñas. Hay unas aves en todo semejantes á las perdices de España, saluo que son de muy altas piernas, aunque coloradas, y tienen ruin comer, son empero á maravilla domésticas si se crian en casa. Hay muchas codornices á maravilla, y son algo mayores que las nuestras, y de singular comer; vuelan poco y tómanlas los indios encaramadas en los árboles con perros y con laços

que les echan al pescueço, y es muy gustosa caça. Hay muchos faisanes pardillos y pintados y de razonable tamaño, y no tales para comer como los de Italia. Hay un páxaro grande como las gallinas de allá que llaman *Cambul*, muy hermoso á maravilla y de gran denuedo y buen comer. Hay otro que llaman *Cox*, tan grande como él, de furioso passo y meneo, y son los machos negros todos como un azavache, y tienen unas coronas muy lindas de plumitas crespas, y los párpados de los ojos amarillos y muy lindos. Hay muchos pavos que aunque no son de tan hermosas plumas como los de acá de España, las tienen muy galanas y son á maravilla hermosos, y tan grandes como los gallos de los indios y de tan buen comer. Otras muchas aves hay que aunque las he visto no me acuerdo.

Todas las grandes matan los indios con las flechas, en los árboles, y á todas les hurtan los huevos y los sacan sus gallinas, y se crian muy domésticas. Hay tres ó quatro castas de papagayos pequeños y grandes y tantas vandas dellos que hazen mucho daño á las sementeras. Hay otras aves nocturnas, como son lechuzas, mochuelos y gallinas ciegas, que es cosa de pasatiempo caminar de noche, ca se van grandes piezas del camino poniendo á vuelos delante los hombres. Amohinan mucho á los indios y tiénenlas por aguero, y lo mesmo tienen á otros páxaros. Hay unas aves muy carniceras que llaman los Españoles auras y los Indios *Kuch*, las quales